



EL PODER ALENTADOR DE LA PALABRA DE DIOS

Texto: Génesis 15:1

INTRODUCCION

Puede que estas sean las palabras más alentadoras que Dios tuvo que ofrecer al patriarca Abraham en la tierra prometida. Abraham pasaba por una situación muy difícil, quizás por los momentos de mayor dificultad y peligro que enfrento en los territorios de Canaán. Debido a las dificultades que enfrentaba, Abraham se sentía temeroso, desanimado y sin esperanza, sin fuerzas para seguir adelante.

Cualquiera de nosotros también podríamos sentirnos así, cuando pasamos por situaciones difíciles en nuestra vida. Sin embargo, Dios estaba atento a la situación de Abraham, vino oportunamente con las palabras de aliento necesarias, que le ayudaron a recobrar fuerza y aliento.

Es exactamente lo que Dios desea hacer con cada uno de nosotros cuando nos sentimos desfallecer, a causa de las dificultades que enfrentamos en esta vida. En este mensaje veremos la manera como nosotros podemos apropiarnos de las palabras de aliento que Dios nos ofrece en momentos de dificultad.

1. RAZONES QUE PUEDEN DESALENTAR AL CREYENTE.

A. LA BATALLA CONTRA LOS ENEMIGOS, Génesis 14:14ª.

1. Mientras Abraham esperaba por el plan de Dios en la tierra de Canaán, recibió la noticia de que su sobrino Lot había caído en manos de los enemigos.
2. Abraham amaba a Lot como a un hijo, Abraham lo había traído consigo cuando salió de Ur de los caldeos hacia la tierra prometida.
3. Abraham sabía que pelearía una fiera batalla, su sobrino Lot fue tomado por una coalición de 4 reyes de ciudades cercanas a Sodoma. Pero aun así Abraham estuvo dispuesto a pelear la batalla para liberar a Lot y Dios le concedió la victoria, **Génesis 14:14-16.**
4. De igual manera los creyentes cada día estamos en una ardua lucha contra los enemigos de nuestra alma. Estamos luchando contra Satanás y sus poderes de las



EL PODER ALENTADOR DE LA PALABRA DE DIOS

tinieblas. Estamos luchando contra un mundo cada vez más corrupto e inmoral, luchando con las fuertes pasiones y deseos pecaminosos de nuestra propia carne.

5. Así como Abraham estuvo dispuesto a pelear la batalla por Lot, los creyentes tenemos que pelear nuestras batallas, por nosotros mismos, por nuestro cónyuge, por nuestros hijos, por la obra del Señor, por los hermanos en la fe, por nuestros familiares y amigos.
6. Debemos pelear apoyados en las fuerzas del Señor, y confiados en que Él nos conducirá a la victoria.

B. LA BATALLA CONTRA LA VANAGLORIA DE LA VIDA, Génesis 14:17.

1. Esto representaba para Abraham la tentación de la honra y la gloria mundana. El rey de Sodoma quería alabarlo y exaltarlo como el héroe, hacerlo famoso, ofrecerle alianza y espacio en Sodoma.
2. Pero Abraham venció esa tentación de pensar que la gloria y méritos de la victoria sobre estos 4 reyes era suya y no de Dios.
3. Los creyentes hemos de reconocer siempre que es Dios quien nos concede la victoria en la batalla contra cada tentación, contra las pruebas y adversidades, **2 Cor. 2:14.**

C. LA BATALLA CONTRA LOS OBSTACULOS DE LA COMUNION CON DIOS, Gén. 14:17-20.

1. Abraham se encontró con dos ofertas, la oferta mundana de comunión y alianza del rey de Sodoma, la oferta piadosa de alianza con el Sacerdote Melquisedec, para cercanía y comunión con Dios.
2. Abraham se decidió por la oferta piadosa, reconoció que el botín de guerra había sido una provisión de Dios, por tanto, honro a Dios con una parte de este, y nos enseñó el principio del diezmo.
3. Una de las batallas más fuertes de los creyentes, es para mantener la fidelidad en la comunión con Dios en tiempos de abundancia, y honrarle con parte de las provisiones que Él nos da.

D. LA BATALLA A CONTRA EL MATERIALISMO, Gn. 14:21-23.

1. Abraham es tentado de nuevo por el rey de Sodoma, ahora con una propuesta de riquezas que comprometía su testimonio como siervo de Dios.



EL PODER ALENTADOR DE LA PALABRA DE DIOS

2. Era una oferta muy atractiva, En cierta forma Abraham merecía el botín, pero Abraham lo rechazo para que nadie dijera que se había enriquecido con bienes provenientes de Sodoma, una ciudad de gente pagana y perversa de principios corruptos
3. Los creyentes luchamos con tentaciones de riquezas de origen que pueden comprometer nuestro testimonio. Debemos resistir con valor, como lo hizo Abraham.
4. ¡¡¡Bueno!!!, ahí estaba Abraham, habiendo vencido una coalición de ejércitos de 4 reyes. Habiendo recuperado los bienes y las personas de Sodoma que ellos llevaban cautivas. Habiendo rechazado la oferta de alianza con el rey de Sodoma.
5. ¿Y ahora que podía hacer Abraham?, no se iba a quedar a vivir en Sodoma para sentirse protegido, tuvo que regresar a su campamento donde vivía con su esposa y criados, sin murallas protectoras a su alrededor, apartado de toda ciudad cananea.
6. Por los siguientes días Abraham no pudo dormir, tenía temor de que los 4 reyes que había derrotado reorganizaran sus ejércitos, y vinieran en su contra para vengarse, como era la costumbre.
7. Abraham estaba viviendo una situación difícil y angustiosa, estaba temeroso y desalentado. Pero sostuvo un diálogo con Dios, y encontró aliento y fortaleza en las palabras de Dios.
8. Lo mismo tenemos que hacer los creyentes cuando estamos desalentados por situaciones difíciles, necesitamos acudir a la Palabra de Dios para recibir aliento, fortaleza y esperanza.

2. LA MANERA COMO DIOS ALIENTA AL CREYENTE.

A. DIOS NOS ALIENTA RECORDANDONOS SU PROTECCION Y COMPAÑIA 15:1º.

1. Dios vino en auxilio de Abraham con palabras de aliento y fortaleza en el momento oportuno y preciso, justo cuando él lo necesitaba.
2. Dios lo anima con una buena razón para que deje de temer y tenga valor, le prometió defenderlo y protegerlo, “...Yo soy tu escudo”



EL PODER ALENTADOR DE LA PALABRA DE DIOS

3. Hermano creyente, cuando te vengán temores en la lucha por situaciones adversas, recuerda que Dios es tu escudo y tu fortaleza, En Isaías 41:13, 10 Dios te dice que no temas y te das las razones por las cuales tu no debes temer.,

B. DIOS NOS ALIENTA RECORDANDONOS LOS TESOROS CELESTIALES, Genesis 15:1.

1. Abraham rechazo como recompensa un botín mundano, riquezas terrenales corrompidas provenientes de una ciudad impía y perversa. Pero Dios lo alienta ofreciéndole otro tipo de recompensa, un premio mucho mejor consistente en riquezas espirituales.
2. Hermano cuando te llegue la tentación de riquezas ilícitas que comprometen tu testimonio y principios cristianos, recuerda que Dios te tiene un mejor y grande galardón reservado para ti en el cielo.
3. La Biblia menciona cinco coronas prometidas por Dios a los creyentes: la corona de victoria, la corona de gozo, la corona de justicia, la corona de gloria y la corona de la vida. Son un símbolo de la gratitud y el reconocimiento de Dios por la fe y el servicio de sus hijos. No son un premio por las obras, sino una muestra de su gracia y su favor para con aquellos que le aman y obedecen.

C. DIOS NOS ALIENTA RECORDANDONOS QUE CUMPLE SUS PROMESAS, Génesis 15:2-5.

1. Abraham ya tenía varios años en la tierra de Canaán, se sentía ya muy anciano, y estaba desalentado porque pensaba que Dios había olvidado la promesa de darle descendencia.
2. Ahora Dios lo anima dándole la seguridad de que cumpliría esa promesa, y así fue.
3. Hermanos cuando sintamos que Dios nos ha olvidado recordemos que Él nos da cada bendición, en el momento apropiado, en su tiempo
4. Pero el mayor anhelo y expectativa de los creyentes es la promesa de la venida en gloria del Señor por su Iglesia, **2 Pedro 3:12-13**
5. Tengamos la seguridad de que todo lo que Dios ha prometido lo cumplirá, esperemos con paciencia el cumplimiento, alientate cantando el salmo 27:13-14, donde Dios te dice que no desmayes, y que esperes con paciencia el día del Señor.



3. LOS PROPOSITOS DEL ALIENTO DE DIOS AL CREYENTE.

A. EL ALIENTO DE LA PALABRA DE DIOS ES PARA QUE RENOVEMOS NUESTRA FE, Gén. 15:6ª.

1. En medio de esa dificultad, la fe de Abraham creció y se consagro después de sostener esta conversación con Dios.
2. Hermanos cuando estamos pasando por dificultades, es cuando más necesitamos confiar y creerle a Dios.
3. El texto resalta que la fe hizo justo a Abraham delante Dios, no fueron sus acciones.
4. Lo que más agrada a Dios, es que le creamos y confiemos plenamente en Él. La buena relación con Dios se fundamenta en la fe, en la confianza de que Dios es quien dice ser y hace lo que promete hacer.

B. EL ALIENTO DE LA PALABRA DE DIOS NOS HACE ENTENDER QUE DIOS LLEVARA A CABO SU PROPOSITO CON CADA UNO DE NOSOTROS, Génesis 15:7

1. Ahora Dios le dice a Abraham, que no lo había traído a Canaán para dejarlo abandonado, para dejarlo perecer en manos de sus enemigos. Dios le dice que lo llevo a Canon con un propósito y lo cumplirá.
2. Dios te saco del mundo donde estabas para ingresarte a su pueblo, nunca te dejara abandonados ni a la deriva. Él tiene un propósito contigo y lo cumplirá
3. Pero todavía estamos en un proceso de transformación, él tiene que trabajar con nosotros y moldearnos a su imagen. El tiene control de todo lo que pasa en nuestras vidas, no hay despropósito alguno en lo que él permite que pase con nosotros.

C. EL ALIENTO DE LA PALABRA DE DIOS ES PARA QUE RENOVEMOS EL DESEO DE HACER SU VOLUNTAD, Gén. 15:8.

1. Abraham quería conocer más el plan de Dios para con él. Quería que Dios le mostrara señales de lo que estaba haciendo para seguir mejor la dirección de Dios.
2. Nosotros también debemos procurar la seguridad de estar dentro de la voluntad de Dios, de que estamos andando bajo la dirección de Dios.



3. Nosotros tenemos el privilegio de contar con la Biblia, La Palabra de Dios, donde Dios nos revela sus planes, sus mandatos y sus promesas, estemos atentos a lo que Dios nos dice en cada situación.

CONCLUSIÓN

Hermanos en la porción que estudiamos hoy vimos la dificultad que Abraham enfrentó en la tierra prometida, que le produjo temor, dudas y desesperanza. Pero vimos que mediante una conversación con Dios recobro fuerzas, venció los temores, encontró aliento, fortaleza y esperanza, y se reenfoco en los planes y propósitos de Dios

Aprendamos nosotros hacer lo mismo, en momentos de dificultades, pruebas, desánimos, temores y desesperanza, Dios tiene palabras para alentarnos, para renovar nuestra fe, para renovar nuestra fuerza, para renovar nuestra esperanza, para reenfocarnos en los propósitos de Dios.

La Palabra de Dios es un bálsamo para nuestra alma, es lámpara a nuestros pies, es luz a nuestro entendimiento, es alivio a nuestro sufrimiento, es alegría a nuestras penas, Lamentaciones 15:16, "16Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos"

Hermano cuando este desalentado, en desesperanza y temeroso por cualquier dificultad, Vaya a Dios en oración, vaya a Dios en lectura de su palabra, vaya a los pastores de la Iglesia, vaya a los hermanos maduros en la fe.

La Palabra de Dios nos restaura el ánimo y las fuerzas perdidas, Isaías 40:29-31, "29El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. 30Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; 31pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán"